

DE LA LUCHA ANTIFRANQUISTA A LA CONSOLIDACIÓN DE LA DEMOCRACIA

(La Transición Democrática en la provincia de Jaén y las
contendidas electorales del período 1977-1986)*

Por *Francisco Cobo Romero*
Profesor Titular de Historia Contemporánea
Universidad de Granada

Resumen

La transición a la democracia en la provincia de Jaén estuvo caracterizada, principalmente, por la configuración y el mantenimiento del Partido Socialista Obrero Español, a lo largo de todo el período, como la formación hegemónica del panorama político. Desde las primeras etapas de la joven democracia, el PSOE jiennense nutrió de cuadros y responsables a los órganos administrativos provinciales y municipales de mayor entidad, intensificándose tal circunstancia a partir de 1982. Tras este fenómeno, subyace otro de profunda raigambre histórica, consistente en la riquísima tradición socialista existente en la provincia de Jaén desde principios del siglo XX. No obstante, es preciso destacar la labor de toda una ge-

Abstract

The transition to parliamentary democracy in the province of Jaen had as its most outstanding feature the rise to hegemony of the Spanish Worker's Socialist Party (PSOE). Throughout this period, this party became the dominant force in the political scene of the province. From the earliest stages of the young democracy, Jaen's provincial and municipal administrative organs and offices were run by PSOE members, especially after 1982. Underlying this trend lies the deep historical roots of socialist tradition in Jaen's province since the turn of the century. At the

(*) Mi reconocimiento y especial agradecimiento a los señores: Emilio Arroyo López, Fernando Calahorra Téllez, Alfonso Fernández Malo, Cristóbal López Carvajal, Miguel Ángel Valdivia Morente y Juan Zarrías Jareño, por haberme proporcionado una información de inapreciable valor, basada en sus experiencias durante el período de la transición democrática española.

neración de jóvenes antifranquistas jiennenses, vinculados al Partido Comunista de España, al PSOE, a las Comisiones Obreras o a la Unión General de Trabajadores, que contribuyeron poderosamente al firme establecimiento del actual régimen democrático.

same time, worthy of mention in the work of a whole generation of young anti-Francoist people in the province of Jaen, with ties to the Spanish Communist Party (PCE), the PSOE and workers' unions (CC.OO. and UGT), whose contribution to the definitive establishment of the current democratic regime cannot be overemphasized.

LA transición a la democracia en la provincia de Jaén estuvo caracterizada, principalmente, por la configuración y el mantenimiento del Partido Socialista Obrero Español, a lo largo de todo el período, como la formación hegemónica del panorama político. Desde las primeras etapas de la andadura de nuestra joven democracia, el PSOE jiennense nutrió de cuadros y responsables a los órganos administrativos provinciales y municipales de mayor entidad, intensificándose el referido fenómeno a partir de 1982. Tras esta circunstancia, subyace otra de profunda raigambre histórica, consistente en la riquísima tradición socialista existente en la provincia de Jaén desde principios del siglo xx. La nueva generación de jóvenes antifranquistas, surgida a la sombra de la modernización económica y social de España desde la década de los sesenta, tuvo destacados representantes en tierras jiennenses. Estos nuevos luchadores por la democracia, unieron sus nobles esfuerzos al acervo ideológico y cultural encarnado en la generación de socialistas forjados en los trágicos años de la guerra civil. La historia reciente de la primacía del PSOE de Jaén sobre el resto de las formaciones políticas, incluso de izquierda, ha de vincularse al lento proceso de reconstrucción del entramado organizativo socialista (PSOE, UGT y J.J.SS.), protagonizado por un extenso número de mujeres y hombres empeñados en la conquista de la libertad y la democracia.

Junto a todo lo expuesto, merece ser destacado el progresivo debilitamiento de las posiciones de derecha y centro-derecha, frente al reforzamiento de las del centro-izquierda y la izquierda. En 1979, la izquierda superaba al centro-derecha y a la derecha en más de cincuenta y siete mil votos. Las

distancias, en favor de la izquierda, crecerían aún más en 1982. En las elecciones legislativas de este último año, el PSOE y el PCE reunían al 64,6% del electorado activo, mientras UCD y AP tan sólo lograban retener el 32% de los votos emitidos. A partir de ese momento, el PSOE mantendría su hegemonía electoral en la provincia de Jaén, situándose a una distancia considerable de la derecha, aún cuando registrase un sensible descenso en el porcentaje de votos alcanzado en las contiendas electorales de 1986, 1989 y 1993. Junto a esta rotunda inclinación de la sociedad jiennense hacia las opciones políticas reformistas y renovadoras de izquierda, merece especial atención la fortaleza del Partido Comunista en nuestra provincia, que llegó a alcanzar cotas cercanas al 13% del electorado en 1979, así como la representación de un diputado en el Congreso de la nación.

I. LOS PARTIDOS

I.1. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE)

A) *La historia reciente*

A lo largo del período histórico que analizaremos, el PSOE ha constituido, en todo momento, el gran partido hegemónico de la sociedad jiennense. Ha aglutinado en su entorno, en todas y cada una de las grandes contiendas electorales de la transición a la democracia, a más de un tercio de los participantes en las mismas. Además, sus resultados se configuraron en casi espectaculares en las elecciones legislativas de octubre de 1982, en las que cosechó un 57,2% del total de votos emitidos, situándose casi diez puntos por encima de la media obtenida por los socialistas en el territorio nacional.

Esta indiscutible supremacía, puede y debe relacionarse con el esfuerzo desplegado por los socialistas españoles, y jiennenses, por edificar un programa y un discurso ideológico con fuertes tonalidades reformistas. Dicho discurso, que indudablemente ha convertido al PSOE en un típico *catch-all party* (en el sentido de haberse erigido en una organización política cuyo principal objetivo es la obtención del mayor número de votos), ha sido capaz de integrar las aspiraciones e inquietudes de amplios sectores de la sociedad. Y ello ha sido así porque, desde 1982 al menos, el PSOE ha satisfecho holgadamente las esperanzas de los sectores del espectro ideológico procedentes de la izquierda, del centro-izquierda e incluso del centro.

Desde el Congreso de Suresnes de octubre de 1974, que supuso una importante renovación generacional en los aparatos directivos del partido, el PSOE inició una tortuosa trayectoria hacia su remodelación ideológica.

En el momento de su legalización, en diciembre de 1976, el Partido Socialista mantenía aún posiciones programáticas maximalistas. Su adhesión a los principios teóricos del marxismo resultaba incondicional. El PSOE se definió, en su XXVII Congreso celebrado en Madrid en diciembre de 1976, como un partido «...de clase, y por lo tanto, de masas, marxista y democrático», que propugnaba un método dialéctico de acceso al socialismo consistente en la combinación de la movilización popular en todas sus formas y la lucha parlamentaria.

Estos planteamientos ideológicos, abiertamente escorados hacia la izquierda, no impidieron que el PSOE obtuviera en las elecciones constituyentes de junio de 1977 casi el 30% de los votos escrutados, y se alzase con una segunda posición, tras la Unión de Centro Democrático, en cuanto a número de escaños en el Congreso de los Diputados se refiere (118). Sin lugar a dudas, el PSOE fue el auténtico ganador de estas primeras elecciones democráticas. Sobre todo si tenemos en cuenta que la UCD contó con el control casi monopólico de los medios de comunicación durante los meses previos a la campaña electoral, y diseñó, desde las instancias administrativas, una legislación electoral *ad hoc* pensada exclusivamente para un holgado triunfo particular.

B) *Los primeros pasos*

Tras la finalización de la guerra civil, las nuevas autoridades franquistas provinciales desencadenaron una durísima labor represiva. Esta última, se dirigió fundamentalmente contra los más destacados miembros de los partidos y sindicatos de izquierda (Partido Socialista, Partido Comunista, Unión General de Trabajadores, Confederación Nacional del Trabajo, etc.) que participaron decisivamente en los acontecimientos revolucionarios de los años treinta. A partir de los años 1943 y 1944, fueron excarcelados algunos de los dirigentes locales y provinciales del PSOE y del PCE que no habían sido ejecutados, o que milagrosamente habían sobrevivido al terror de las cárceles franquistas. Entre otros líderes provinciales socialistas que comenzaron a actuar en favor de la reorganización del PSOE provincial, se encontraban Juan Zarrías, Fernando Morales y Anastasio Valdivia. Trataron de reconstruir los órganos de dirección barridos por la represión franquista, y desde 1944 eligieron distintos Comités Provinciales, que pronto sucumbieron a las insistentes redadas policiales. Por citar tan sólo un ejemplo, indicaremos que Juan Zarrías Jareño abandonó por última vez la cárcel en septiembre de 1952, después de haber sufrido durante los años cuarenta hasta tres encarcelamientos. A pesar de estos débiles intentos de edificación de

una red organizativa mínima opuesta al régimen franquista, la actividad de los socialistas jiennenses desde los años cuarenta hasta los comienzos de la década de los setenta, se limitó a la difusión de la prensa, así como al intercambio de informaciones acerca de las directrices políticas lanzadas por la dirección central en el exilio.

Un conjunto de circunstancias históricas haría posible la finalización de este largo período de letargo de las organizaciones socialistas provinciales. La emergencia de una nueva generación de jóvenes estudiantes, intelectuales y profesionales, que no participó en la guerra civil, posibilitó la gestación de un movimiento democrático de oposición al franquismo dotado de prácticas de lucha fundamentalmente nuevas, inmersas en un acertado análisis de la realidad socio-política de la España de los setenta. Será esta nueva *oposición democrática*, ajena al quietismo tradicional de la dirección socialista en el exterior, la que proporcione los cuadros organizativos y los líderes al socialismo español del período final del régimen de Franco.

Desde finales de 1974, coincidiendo con la celebración en Suresnes del XIII Congreso del PSOE en el exilio, se puede hablar de la existencia en la capital jiennense de una pequeña organización socialista, ausente desde 1950. El principal artífice de este nuevo núcleo de actividad fue Diego Vadillos Lechuga, abogado y militante socialista desde los tiempos de la II República. Sus continuadas visitas a Sevilla, por razones familiares, permiten a Diego Vadillos mantener un firme contacto con el grupo de jóvenes socialistas (*los sevillanos*) que habían logrado imponer sus propuestas renovadoras en Suresnes. La corriente de renovación generacional e ideológica que había impregnado al PSOE desde las postrimerías de los sesenta, prende de esta forma en Jaén a través de este destacado militante.

Durante los años 1974 a 1976, un grupo de profesores y alumnos del Colegio Universitario Santo Reino de Jaén, encabezados por Felipe Alcaraz Massats, Manuel Molinos y Margarita Sáinz de Aja —profesora de Medicina—, entre otros, mantienen reuniones en el domicilio particular de Diego Vadillos, formando finalmente una Agrupación Local socialista. Integran esta primigenia organización destacados sindicalistas como Cándido Méndez Rodríguez (actual Secretario General de la UGT), líderes históricos del PSOE jiennense, entre los que cabe mencionar a Andrés Fuentes, y futuros dirigentes socialistas como Cristóbal López Carvajal (Presidente de la Diputación Provincial de Jaén hasta el año 1994).

A principios de 1975, el superior atractivo ejercido entonces por el Partido Comunista entre los jóvenes antifranquistas, motivó la escisión de este

inicial grupo. Felipe Alcaraz, acompañado de otros muchos de sus integrantes, pasó a formar parte del PCE. Sin embargo, este pequeño contratiempo no impidió el posterior fortalecimiento del entramado organizativo inicial del PSOE jiennense.

Sería a mediados de 1976, en junio, cuando tuviese lugar la celebración del primer congreso local del PSOE en la capital jiennense. De la Comisión Ejecutiva nombrada, Cándido Méndez Núñez resulta elegido presidente y Cristóbal López Carvajal, Secretario General. Otros miembros de la Ejecutiva mencionada serían José María de la Torre Colmenero, José Martínez Pérez, Cándido Méndez Rodríguez y Miguel Angel Valdivia Morente.

El 26 de abril de 1976 se produce la unión de la Plataforma Democrática (de la que formaba parte el PSOE) y la Junta Democrática (integrada, entre otras formaciones políticas, por el PCE), constituyéndose Coordinación Democrática —popularmente denominada *Platajunta*—. La primera actuación conjunta de la oposición democrática jiennense se produjo a comienzos del verano de 1976, y consistió en la presentación de la *Platajunta*. Dicho acto tuvo lugar en el paraje denominado «Cañada de las Hazadillas», cercano al pantano de Quebrajano.

Desde finales de 1975, la afiliación al PSOE provincial (sector renovado) crece aceleradamente. La progresiva implantación de la organización socialista en la mayor parte de las comarcas jiennenses, provoca la necesaria convocatoria del primer Congreso Provincial, que tiene lugar en Linares a comienzos del verano de 1976. En representación de la Agrupación Local de Jaén acuden a este primer Congreso Provincial, entre otros, Diego Vadillos, Cándido Méndez Rodríguez y Miguel Angel Valdivia. Al frente de la Secretaría General de la Comisión Ejecutiva Provincial elegida estaría un dirigente histórico del socialismo jiennense, Julián Jiménez Serrano, alcalde socialista de Linares desde 1979.

Al finalizar el verano de 1976, Diego Vadillos, figura crucial del socialismo jiennense de la etapa pre-democrática muere a consecuencia de un infarto. Su entierro se convirtió en una impresionante manifestación de militantes socialistas, que desfilaron con el féretro a hombros a lo largo del Paseo de la Estación, desde las inmediaciones de RENFE —en su antiguo emplazamiento— hasta la iglesia de Cristo Rey.

La agrupación provincial socialista de Jaén se configuró desde 1976 en un relevante enclave del socialismo andaluz. A lo largo de este año surgen agrupaciones locales en la mayor parte de los pueblos de la provincia, en el

marco de un poderoso movimiento democrático inspirado por la acción conjunta de los líderes históricos que participaron en la guerra civil, y los jóvenes sensibilizados ante el inminente cambio político que se anunciaba. La considerable envergadura alcanzada por las organizaciones socialistas jiennenses se vio refrendada por las frecuentes visitas efectuadas a la provincia de Jaén por Alfonso Guerra. La primera de ellas se produjo en mayo de 1976. El encuentro con los socialistas jiennenses tuvo lugar en las dependencias de la segunda planta del obispado, en la capital provincial, gracias a la colaboración prestada por el sacerdote Esteban Ramírez, amigo de Diego Vadillos y simpatizante socialista. En esta reunión, Guerra expuso la importancia del fortalecimiento organizativo de cara a la futura celebración de elecciones generales en el territorio nacional. La segunda de las estancias de Alfonso Guerra en Jaén se registró en julio de 1976. El lugar escogido fue el hotel Cervantes, en Linares. Se programó a tal efecto un acto político al que asistieron un total de 200 militantes.

El XXVII Congreso del PSOE, celebrado a partir de 5 de diciembre de 1976, permitirá la fusión del sector renovado (dirigido por la nueva generación de luchadores antifranquistas encabezados por Felipe González Márquez) y el sector histórico de Rodolfo Llopis (fiel a la pureza ideológica marxista). Tras el mencionado congreso, a finales de 1976 se registró el primer acto político auténticamente significativo de la plena implantación, y consolidación, del PSOE de Jaén en el ámbito geográfico de la provincia. Nos estamos refiriendo al Congreso Provincial donde se materializó formalmente la unificación de los sectores jiennenses histórico y renovado. Las sesiones se desarrollaron en el antiguo Cine España —en la actualidad discoteca San Carlos— de la capital provincial. Intervinieron dirigentes socialistas nacionales como Alfonso Guerra y Sócrates Gómez. En este histórico congreso, se dieron cita militantes de una gran cantidad de pueblos de la provincia, destacando la agrupación local de Torreperogil por su abultada representación. Integran la Comisión Ejecutiva Provincial elegida Juan José Contreras Guardia, como presidente, y Julián Jiménez Serrano como Secretario General. El aliento conferido a la organización socialista provincial por este multitudinario congreso, condujo a la celebración del decisivo mitin del Auditorio de la Alameda, celebrado a finales de febrero de 1977. En este momento, muy pocos meses después de la legalización del Partido Socialista, la Agrupación Provincial Socialista de Jaén contaba con un total aproximado de 4.000 afiliados.

La Unión General de Trabajadores celebró en Madrid, el 15 de abril de 1976, el primer congreso tras el largo período de clandestinidad impuesto

por el régimen dictatorial del general Franco. A dicho congreso asistió, en representación de los sindicalistas jiennenses, Cándido Méndez Rodríguez, quien destacó por su activa participación en los debates. A lo largo del año 1976, el grueso de la organización sindical socialista se encuentra en el enclave industrial de Linares. Al frente de los ugetistas de la factoría automovilística Santana se situaba, desde un primer momento, José María Sánchez Muñoz, que ocupó el cargo de Secretario General Provincial durante algunos años. La llegada de Cándido Méndez Rodríguez a la Ejecutiva Provincial de U.G.T., el año 1976, le lleva a ocupar las secretarías de Acción Sindical y, posteriormente, Organización. En el congreso de Andújar de 1980, Cándido Méndez accederá a la Secretaría General de la Ejecutiva Provincial ugetista.

La labor de la Ejecutiva Provincial de la U.G.T. jiennense durante el período 1976-1979 fijó prioritariamente su atención en la extensión y consolidación de la red de uniones locales, dispersas por toda la geografía provincial. Se reconstruyó el sindicato, a fin de prepararlo para la confrontación que significaron las primeras elecciones sindicales, celebradas el 16 de enero de 1978. Hacia el año 1979 existían uniones locales ugetistas en la práctica totalidad de los pueblos de la provincia. Especial envergadura adquirió la Federación Provincial de Trabajadores de la Tierra, así como la Federación del Metal. Las personas que con más ahínco lucharon por el afianzamiento de la organización sindical en Jaén fueron, entre otras: los mencionados Cándido Méndez y José María Sánchez, Santiago de Córdoba, Francisco Salazar, Juan Díaz Sol, Miguel A. Valdivia, y un largo etcétera.

Tan sólo resta hacer mención a las primeras etapas de la andadura de las Juventudes Socialistas durante el período de transición a la democracia. Los primeros atisbos de su existencia se localizan en el Colegio Universitario Santo Reino de la capital provincial. Allí, algunos jóvenes como Miguel A. Valdivia Morente, Pedro Pareja Moreno, Manuel Martínez Plaza, Jesús Torío Durantes y otros estudiantes, agrupados en torno a la profesora de Medicina, Margarita Sáinz de Aja, desplegaron todo tipo de actividades políticas antifranquistas. Entre los años 1974 y 1976, la labor de la primera Ejecutiva local de las Juventudes Socialistas jiennenses consistió en la captación de jóvenes afiliados y militantes, y en la constitución de órganos locales que garantizaran la implantación progresiva en la provincia. Se efectuaron visitas y múltiples contactos con jóvenes de izquierda de los pueblos de Ubeda, Linares, Torredelcampo, Martos, etc., con el propósito de posibilitar la creación de agrupaciones locales. La actuación clandestina jugó un importantísimo papel en este primer período. Se repartían panfletos, pegatinas,

carteles, etc., a la vez que se desplegaban campañas propagandísticas exigiendo la democratización de las instituciones políticas, el reconocimiento del derecho al voto a los jóvenes mayores de 18 años, etc. Todos estos empeños fructificaron, configurándose la provincia de Jaén, desde 1977, en una de las Agrupaciones Provinciales con mayor número de militantes de España. Algunas estimaciones indican la existencia de 400 militantes en el período 1977-1978.

C) *La etapa de indiscutida primacía*

En Jaén el Partido Socialista contaba, el año 1977, con importantes y prestigiosas figuras históricas del socialismo español. Muchas de ellas, pertenecientes a la generación de jóvenes luchadores que protagonizaron los decisivos, y tumultuosos, años de la II República y la guerra civil, y que sufrieron más tarde el exilio, la represión y la cárcel durante el franquismo. Entre estas figuras del socialismo provincial destacaba el memorable Alfonso Fernández Torres, quien fuera presidente del Consejo Provincial de Jaén desde 1937 hasta la finalización del conflicto civil y Secretario General de la U.G.T. jiennense en los años de la guerra. Junto con él, merecen mención los no menos importantes Juan Zarrías Jareño y Julián Jiménez Serrano, este último Secretario General de la Agrupación Provincial jiennense hasta julio de 1977 y alcalde de Linares desde 1979. La presencia de estas personalidades portadoras de la memoria histórica del Partido Socialista, alternando en la ocupación de puestos directivos con miembros de la nueva generación de luchadores y sindicalistas curtidos en la oposición al franquismo, posibilitó que la Agrupación Provincial del PSOE en Jaén definiera una política marcadamente de izquierda. Desde julio de 1977, Emilio Arroyo López pasó a ocupar la Secretaría General del PSOE jiennense. Impulsó una línea de actuación basada en la formación política y teórica de los militantes, y en la crucial importancia otorgada a la organización. Su labor, y la de sus más cercanos colaboradores, permitió la rápida implantación del PSOE en la provincia. En 1977 existían tan sólo 20 agrupaciones locales del PSOE, mientras que en 1978 eran 96.

En el otoño de 1978, un destacado amigo y colaborador de Emilio Arroyo, el joven economista Fernando Calahorra Téllez, accedió a la secretaría general del PSOE jiennense, e insistió, al igual que su antecesor, en la decisiva importancia de la organización y la formación de los militantes. Pese a todo, los resultados electorales nacionales de marzo de 1979, que significaron un tímido ascenso del PSOE en algo más de un punto y el incremento de tres diputados con respecto a los obtenidos en 1977, fueron juzgados de

diferente forma por parte de las distintas fracciones de la «familia socialista». En el sector con una vocación más claramente «renovadora», liderado por el secretario general Felipe González Márquez, se pensaba que el insuficiente porcentaje de votos obtenido se debía al carácter excesivamente «izquierdista» mostrado por el partido. Por ello, en su opinión se necesitaba una redefinición ideológica que suprimiese la adhesión exclusiva al marxismo como método interpretativo de la realidad, ya que, al parecer, esto último restaba apoyos electorales al PSOE procedentes de las crecidas clases medias y los sectores profesionales. Para la fracción «crítica», liderada por Francisco Bustelo y Pablo Castellano, entre otros, la política moderada del PSOE, de pacto con los partidos del centro, había sido la culpable del alejamiento de buena parte del electorado hacia otros partidos más a la izquierda. Las disputas culminaron en el XXVIII Congreso, celebrado en Madrid en mayo de 1979, donde el triunfo de una propuesta de mantenimiento del carácter marxista del partido motivó la dimisión de Felipe González, y la posterior convocatoria de un Congreso Extraordinario para septiembre de ese mismo año. El regreso de González a la secretaría general del partido, significó la imposición de un modelo de partido socialdemócrata, reformista y con una desmedida confianza en la lucha parlamentaria como instrumento eficaz de transformación social. Desde 1979, el PSOE se desdoto de su contenido ideológico de izquierda, y pasó a configurarse en un partido interclasista, abierto a la representación de opciones ideológicas encarnadas por un vasto conjunto de sectores sociales.

En la Agrupación Provincial socialista jiennense, las propuestas de los críticos, encabezados por Alfonso Fernández Malo y Pedro Raigal, entre otros, fueron derrotadas en el Congreso Extraordinario celebrado en Baeza en septiembre de 1979. Allí triunfaron las opciones socialdemócratas de los miembros integrantes del aparato, de entre los que empezaba a destacar Fernando Calahorra Téllez, muy vinculado al sector «felipista».

Desde la «refundación» del PSOE como un partido desideologizado, tras el Congreso Extraordinario de septiembre de 1979, los críticos de la provincia de Jaén iniciaron una tortuosa andadura en favor del reconocimiento de un lugar en el seno de la organización socialista. A partir de 1980, los críticos se agruparon en torno a la corriente de opinión «Izquierda Socialista», que en Jaén encontró un amplio eco en la poderosa Agrupación Local de Torreperogil, y una respuesta menos uniforme en otras Agrupaciones de la comarca de Sierra Mágina (Mancha Real, Torres, Quesada, Albanchez de Ubeda, etc.), así como en la de la capital jiennense.

En suma, pues, la moderación creciente de los postulados del Partido Socialista, y la consolidación de un equipo directivo que optó por la imposición de un modelo organizativo fuertemente centralizado, permitieron que el PSOE proporcionase a la sociedad una imagen de eficacia y unidad muy apreciada en una determinada fase de la transición democrática española. Desde el XXIX Congreso, celebrado en octubre de 1981, las discrepancias frente a las opciones centristas de González y sus más inmediatos seguidores fueron definitivamente anuladas. El sistema de elección mayoritaria (y de listas cerradas) se impuso, y el aparato excluyó cualquier posibilidad de crecimiento a sus rivales ideológicos. No obstante, la imagen de unidad y cohesión interna lograda por Felipe González desde septiembre de 1979, unida a la crisis profunda padecida por la UCD desde principios de 1980 (la derrota en el referéndum autonómico andaluz de 28 de febrero resultó sumamente significativa), permitieron que el PSOE se convirtiese pronto en el gran partido vertebrador de las aspiraciones de cambio de la proporción mayoritaria de la sociedad.

En el PSOE jiennense, desde 1981 se había ido gestando una atmósfera de desconfianza hacia la figura de Fernando Calahorra. En el congreso del PSOE de Andalucía celebrado en Granada ese mismo año, Calahorra protagonizó una crítica intervención, mostrando su desacuerdo con la gestión de la ejecutiva regional, encabezada por José Rodríguez de la Borbolla. Calahorra permanecía fuertemente vinculado al grupo económico del partido con inclinaciones socialdemócratas (que deseaban un fortalecimiento del sector público para corregir los desequilibrios de la economía española), lo cual no resultaba grato a los «guerristas» del partido (quienes por otra parte consideraban molesta a cualquier persona estrechamente ligada a Felipe González y sus planteamientos ideológicos «moderados»). A principios del año 1982, Calahorra, junto con un grupo de miembros del Congreso de los Diputados, viajó a Israel, a fin de conocer las nuevas técnicas agrícolas aplicadas en ese país mediterráneo. A su vuelta, Calahorra notó un vacío en su entorno, y durante el verano de aquel mismo año, se incrementaron las actividades tendentes a lograr su apartamiento de la secretaría general provincial. Tras la celebración de las elecciones de 28 de octubre de 1982, Calahorra recibió una petición de la mitad más uno de los miembros de la Ejecutiva solicitando la celebración de un Congreso Provincial Extraordinario. Este último se llevó a cabo en noviembre de 1982 en Linares, donde se eligió una nueva Comisión Ejecutiva encabezada por Cristóbal López Carvajal.

1.2. El Partido Comunista de España (PCE) e Izquierda Unida (IU)

Los comunistas españoles abogaron, desde el reconocimiento de su legalidad en abril de 1977, por el despliegue de una actitud de colaboración en la construcción del sistema político democrático. Olvidaron, desde un primer momento, sus propuestas de «ruptura negociada», que pretendía la utilización de la movilización popular para acelerar el proceso de tránsito a la democracia. A cambio, adoptaron una posición mucho menos beligerante, e incluso de cooperación con las elites políticas conservadoras y reformistas que controlaban los aparatos del poder. El comportamiento de los comunistas españoles, desde la celebración de las elecciones constituyentes de 1977, consistió básicamente en el favorecimiento de todas aquellas decisiones políticas y legislativas que contribuyesen al desmantelamiento del entramado jurídico-político del franquismo. Para ello, suscribieron los Pactos de la Moncloa en octubre de 1977, y aportaron su conformidad con el proceso constituyente, incluyendo un representante (Jordi Solé Tura) en la Comisión Parlamentaria encargada de la redacción del texto constitucional.

Si bien los resultados electorales obtenidos por el PCE en junio de 1977 no habían sido los esperados, en el transcurso del período 1977-1979 el Partido Comunista experimentó una significativa implantación en un importante sector de la izquierda ideológica. Lo cierto es que el 9,4 % de sufragios cosechado por el PCE en las primeras elecciones democráticas, no se correspondía con las expectativas depositadas en el principal partido de la oposición democrática al franquismo. Aún así, la imagen de responsabilidad con la democracia, y de moderación, mostrada por los comunistas desde 1977, les permitió una ligera subida en el apoyo electoral recibido. Obtuvieron un 10,8% de los sufragios en 1979, debiendo hacer notar que en algunas provincias de Andalucía, los porcentajes de apoyo alcanzados por el PCE fueron aún mayores: en Jaén y Málaga se registró un 12,7% y un 12,9% respectivamente, en Córdoba un 19,1% y en Sevilla un 16%.

El trabajo desplegado por las células clandestinas en Jaén (con destacados activistas como Manuel Anguita, Manuel Molinos, Rosario Ramírez y Francisco Pérez) y algunas localidades de la provincia desde principios de los años setenta, resultó valiosísimo en la reconstrucción del PCE jiennense a partir de abril de 1977. Muy pronto surgieron importantes núcleos de afiliación en la capital de la provincia, así como en Torredelcampo, Torre-donjimeno, Andújar, etc, y de mucha menor entidad en algunas poblaciones de las comarcas de Sierra Morena y Sierra Mágina (Mancha Real, Pegalajar), Campiña Sur y La Loma.

Pese al leve incremento de apoyos electorales registrado por el PCE en 1979, la agudización de la crisis económica de fines de la década de los setenta, el deterioro de los niveles de vida de las clases trabajadoras y la debilidad política de los gobiernos de UCD, no se tradujeron en un crecimiento electoral apreciable de los comunistas. La gravísima crisis padecida por el PCE desde fines de 1980 (anunciada por la disputa entre prosoviéticos, leninistas y eurocomunistas en el seno del PSUC), acarrearía un sangrante trasvase de votos hacia formaciones políticas de izquierda internamente más sólidas.

Desde el IX Congreso de abril 1978, se venían anunciando en el seno del PCE corrientes internas condenadas a un futuro enfrentamiento. De una parte, la «*vieja guardia*» prosoviética, vinculada a las formas de centralismo democrático imperantes en el PCE del período de clandestinidad. De otra, la nueva generación de activistas, sindicalistas (procedentes en su mayoría de CC.OO.) e intelectuales vinculados al PCE a lo largo de las décadas de los sesenta y los setenta, al calor de la lucha antifranquista. Esta nueva generación reclamaba una apertura integral del partido, así como una modificación de sus trasnochadas, inoperantes y dudosamente democráticas conductas internas. Santiago Carrillo se erigió pronto en un renovador (abanderado de la propuesta «eurocomunista» en España) que subsistió solo momentáneamente a las disputas entre las fracciones arriba delimitadas. Sin embargo, la crisis desencadenada en el Partido Comunista de Euskadi (EPK), con Roberto Lertxundi a la cabeza, y su intención de fusionarse con los abertzales de Euskadiko Ezkerra (EE) y EIA, puso de manifiesto la terrible necesidad de remodelación de los cuadros directivos comunistas a nivel nacional. Tras el X Congreso de julio de 1981 apareció con notoriedad la voluntad mayoritaria de renovación mostrada por la elite dirigente del PCE. Estas luchas internas, provocaron un serio deterioro de la imagen pública de los comunistas. Los pésimos resultados electorales obtenidos por el PCE en 1982 provocaron finalmente la dimisión de Santiago Carrillo de la secretaría general, y la posterior escisión del Partido Comunista en varios grupos independientes (Ignacio Gallego se separó del PCE en enero de 1984 y creó el Partido Comunista de los Pueblos de España y el propio Carrillo, enfrentado a la dirección de Gerardo Iglesias, constituyó en 1985 el Partido Comunista de España marxista revolucionario -PCEmr-).

Los pobres resultados cosechados por el PC jiennense en las elecciones de 1982 lo arrastraron hacia la escisión. El enfrentamiento entre Ignacio Gallego (que había encabezado la candidatura comunista por Jaén en octubre de 1982) y Santiago Carrillo se acrecentó tras las elecciones. La agrupa-

ción del barrio de La Magdalena, de la capital provincial, y la de Jódar, pasaron íntegras a la obediencia del prosoviético Gallego.

La política económica de reconversión industrial y de ajuste de los gobiernos socialistas, a partir de 1982, perjudicó seriamente a amplios sectores de las clases trabajadoras de la nación. Asimismo, el decisivo giro proatlantista de los gobiernos socialistas desde 1985 en adelante, motivó una fuerte polarización ideológica de la población en torno a un tema tan decisivo como el papel que debería cumplir España en el ordenamiento estratégico-militar internacional. El esfuerzo desplegado por los comunistas en favor de la no integración de España en el Pacto Atlántico, y la campaña propagandística organizada con motivo del referéndum sobre la OTAN de marzo de 1986 dieron paso al surgimiento, hacia fines de abril de ese mismo año, de la Plataforma Izquierda Unida (que agrupaba, entre otras muchas formaciones, al Partido Comunista de España, Partido Comunista de los Pueblos de España —prosoviético—, Partido de Acción Socialista, Partido Humanista, etc.). Así pues, sería el descontento de un sector de la izquierda ideológica con las medidas moderadas de los gobiernos socialistas, en política económica y política exterior, lo que promovió una ligera recuperación de los comunistas en las elecciones de 1986.

1.3. La Unión de Centro Democrático (UCD) y Alianza Popular-Partido Popular (AP-PP)

Unión de Centro Democrático, surgida en junio de 1977, fue en muy buena medida una creación propia de Adolfo Suárez, sin lugar a dudas la figura política más popular de la transición democrática. Nacida en parte por necesidades electorales, impulsadas por el favorable tratamiento que la normativa sobre elecciones otorgaba a los grandes partidos y coaliciones, UCD respondía asimismo a un proyecto específico de Suárez. Este último consistía en la promoción de la reforma política a través de un gran partido de centro, que agrupase a los personajes más destacados de la elite política surgida durante el tardofranquismo. Desde los primeros momentos de su andadura, UCD aprovechó los mecanismos políticos e institucionales del Estado para extender su red organizativa. No en vano, en Jaén la UCD se organizó, según testimonio de sus primeros integrantes, desde el Gobierno Civil. Los primeros contactos con personalidades políticas provinciales de tendencia centrista o conservadora, muchas de ellas ligadas a la administración franquista (caso de Miguel Sánchez-Cañete Salazar, antiguo procurador en Cortes), se efectuaron desde los teléfonos del Gobierno Civil jiennense.

El relativo éxito electoral obtenido por UCD en las primeras elecciones democráticas, pudo confirmarse, sin demasiadas variaciones, en las elecciones legislativas de marzo de 1979. Esta revalidación de un triunfo más bien modesto, pudo deberse a la política de consenso practicada por los gobiernos de Suárez entre 1977 y 1979. La actitud de Adolfo Suárez y sus principales colaboradores con las restantes fuerzas políticas y sindicales, tendente hacia su integración en un amplio proyecto político reformista, se tradujo en el desmantelamiento progresivo de la estructura estatal franquista. Los Pactos de la Moncloa, de octubre de 1977, permitieron la puesta en práctica de una política económica aceptada por la izquierda, que pese a todo incluía objetivos de contención salarial para posibilitar el relanzamiento de las ganancias empresariales y la inversión. Aún así, medidas como la reforma de la Seguridad Social o la remodelación del viejo e injusto sistema impositivo, fueron aceptadas de buen grado por los sindicatos y partidos de izquierda.

La profundización de la crisis económica, junto con la debilidad de los gobiernos ucedistas (que hubieron de vencer múltiples problemas debido a que UCD nunca consiguió una mayoría absoluta parlamentaria holgada), propiciaron la agudización de las tensiones internas en el partido centrista. La heterogeneidad ideológica que siempre caracterizó a la UCD se transformó en un serio obstáculo para su capacidad de ejercer eficazmente las tareas de gobierno de la nación. La derrota electoral de UCD en el referéndum sobre la vía autonómica en Andalucía, y en las posteriores elecciones autonómicas vascas, gallegas y catalanas celebradas entre 1980 y 1982, sancionaron el sombrío panorama que ya se cernía sobre el partido de Suárez. Los sectores más derechistas del partido, impulsados por el intento involucionista frustrado encabezado por Antonio Tejero en febrero de 1981, propugnaron un claro giro de carácter conservador en el seno de la UCD. La «*plataforma moderada*», surgida en julio de 1981, persiguió desde un primer momento el acercamiento a AP y la defensa de principios programáticos más firmes y coherentes con el ideario conservador. Las escisiones en el seno de UCD se produjeron durante el año 1982. El sector más moderado, con Óscar Alzaga a la cabeza, fundó en julio de ese mismo año el Partido Demócrata Popular, de inspiración cristianodemócrata y empeñado en una estrecha colaboración con Alianza Popular.

Desde las elecciones de 1982, Alianza Popular se configuró en el principal partido del espectro ideológico de la derecha. Aún así, los débiles resultados electorales cosechados, bastante alejados de los obtenidos por el PSOE, motivaron una lucha interna por el desplazamiento de los sectores más moderados y vinculados al pasado franquista. Al final de la década de

los ochenta, y después de la desastrosa experiencia de A. Hernández Mancha en la presidencia del partido (desde febrero de 1987), el congreso de refundación celebrado en enero de 1989 decidió el cambio de estrategia y la nueva denominación de Partido Popular. El cambio generacional en la cúpula dirigente se produjo cuando en 1990 José María Aznar fue elegido presidente, en sustitución de Manuel Fraga.

La UCD jiennense desapareció tras el fracaso electoral de octubre de 1982. Poco más tarde, la mayor parte de sus militantes y afiliados pasaron a Alianza Popular, sin lugar a dudas el partido más claramente representativo de la derecha en aquellos momentos. A pesar de haberse convertido en la segunda fuerza electoral jiennense a partir de 1982, Alianza Popular (y posteriormente el Partido Popular) no lograría en las elecciones de ese último año mencionado, ni en las de 1986, los resultados electorales obtenidos por la UCD en los comicios de 1977 y 1979. Si la formación centrista consiguió el apoyo de un tercio, aproximadamente, del electorado jiennense, los populares tan sólo conseguirían en torno al 23 % y el 27 % del electorado en 1982 y 1986, respectivamente.

II. LAS ELECCIONES

II.1. Primer período electoral: 1977-1982

Las primeras elecciones de la transición democrática fueron ganadas ampliamente por el PSOE en la provincia de Jaén. Aquí obtuvieron los socialistas el 39,11% de los votos, casi diez puntos por encima de la media nacional (el PSOE recibió en el ámbito nacional el 29,27% de los votos emitidos). Correspondieron al PSOE jiennense cuatro diputados y tres senadores. El segundo partido en importancia fue la UCD, que recogió el 32,85% de los sufragios, tres diputados y un senador. Porcentajes menores, aunque significativos, registraron el Partido Comunista (9,38%) y Alianza Popular (8,57%).

Resulta destacable el alto porcentaje alcanzado por los «populares» (8,57%) en una provincia nítidamente de izquierda como la nuestra. El voto conservador concedido a los «populares» alcanzó proporciones bastante considerables en comarcas altamente ruralizadas, con predominio de poblaciones inferiores a los 10.000 habitantes y económicamente poco desarrolladas. En concreto, en la comarca de Sierra Morena, Alianza Popular obtuvo el 12,2% de los sufragios, en El Condado el 8,2%, en la Sierra de Segura

el 8% y en la Campiña Sur (curiosamente una zona de predominio socialista y comunista) el 11,5%.

El PSOE triunfó, incluso desmedidamente, en comarcas tradicionales de predominio izquierdista desde antes de la guerra civil. Las ricas y fértiles comarcas agrícolas del valle del Guadalquivir, La Loma y Las Campiñas, abiertas tradicionalmente a las comunicaciones con la campiña cordobesa, proporcionaron los logros más significativos al Partido Socialista. En las comarcas referidas predominan las agrocidades densamente pobladas, situadas entre los 10.000 y los 50.000 habitantes. Casi todas ellas muestran rasgos destacados de urbanización, e incluso de tercerización. En la Campiña Norte y La Loma, el PSOE obtuvo respectivamente el 47,9% y el 42,5% de los sufragios.

En consonancia con esto último, debemos apuntar que el PCE cosechó igualmente importantes porcentajes de adhesión electoral en idénticas zonas a las de abrumador predominio socialista. Las comarcas de Las Campiñas (norte y sur), La Loma y Sierra Mágina proporcionaron al PCE resultados por encima de la media provincial. Este último fenómeno prefigura al valle del Guadalquivir y Sierra Mágina como las dos grandes zonas netamente izquierdistas de la provincia.

Unión de Centro Democrático triunfó, en la comarca de Sierra de Segura, en nueve de los doce municipios en ella enclavados. Las posiciones de UCD fueron asimismo sólidas en la Sierra Sur (con predominio de pequeños núcleos de población) donde alcanzó el 44,8 % de los sufragios y Sierra Mágina (donde obtuvo el 34,1% de los votos).

Las elecciones de marzo de 1979, a pesar de constituir una práctica reedición de las constituyentes de 1977 para el territorio nacional, mostraron variaciones considerables en la provincia de Jaén. En términos generales, la provincia continuó avanzando hacia la izquierda, consolidándose así las posiciones electorales del PSOE y del PCE. Si la diferencia, en 1977, en favor del bloque de la izquierda había sido de poco más de 20.000 votos aproximadamente, en 1979 la cifra se duplicó con creces. El bloque de la izquierda experimentó un incremento electoral procedente, sobre todo, del nuevo electorado (24.000 nuevos votos), además de los casi 10.000 votos transferidos desde el bloque del centro-derecha. En consecuencia, el PSOE volvió a ser el partido más votado, incrementando en más de 2,5 puntos sus resultados de 1977 (el PSOE obtuvo en 1979 el 41,47% de los votos emitidos). UCD también mejoró algo sus posiciones anteriores, recibiendo un 33,4% del apoyo electoral. Sin lugar a dudas, el avance más espectacular lo

experimentó el Partido Comunista, que creció en algo más de 3 puntos (obteniendo el 12,70% de los sufragios). Alianza Popular perdió más de la mitad de los 27.290 votos recibidos en 1977, sufriendo un retroceso de casi 5 puntos.

El Partido Socialista extendió su red organizativa, y su influencia electoral, en la mayor parte de las comarcas jiennenses. Logró el 41,47% de los votos, tres diputados y tres senadores, con lo que perdió un diputado en beneficio del Partido Comunista. Sobre todo, el PSOE conoció un avance notabilísimo en poblaciones menores (inferiores a los 10.000 habitantes), donde registró progresos medios de más de 13 puntos (pasó del 30% al 43% de los votos emitidos en poblaciones de menos de 5.000 habitantes). Reforzó sus posiciones, con respecto a 1977, en comarcas como El Condado, Sierra de Segura, La Loma, Campiña Sur y Sierra Mágina, arrebatando fronteras de privilegio electoral a la UCD en comarcas francamente ruralizadas. En definitiva, el voto netamente rural benefició mucho más al PSOE que a la UCD en las elecciones de 1979.

El Partido Comunista, que por primera vez en las elecciones de la transición obtuvo un diputado, se fortaleció ampliamente en comarcas de tradicional predominio izquierdista. En las grandes localidades del valle del Guadalquivir, socialistas y comunistas conocieron éxitos rotundos. Aún así, el PCE registró porcentajes situados por encima de la media provincial en la Campiña Sur, con el 16% de los votos (Torredelcampo, Torredonjimeno, Martos) y Sierra Mágina, con el 14% de los sufragios.

Alianza Popular únicamente registró resultados mínimamente alentadores en la comarca de Sierra Morena (7,3%) y redujo sus posiciones en el resto de la provincia, en favor claramente de UCD. El «voto útil» pesó como una losa. Unión de Centro Democrático, con tres diputados y un senador, quedó recluido en las comarcas montañosas, y atrasadas, de la provincia. Sus porcentajes más destacados los alcanzó en Sierra de Segura (41,7%), Sierra Mágina (34,3%), Sierra de Cazorla (34,6%) y Sierra Sur (42,1%).

II.2. Segundo período electoral: 1982-1986

Las elecciones legislativas de octubre de 1982 supusieron un vuelco impresionante en el sistema de partidos de la joven democracia española. La provincia de Jaén mostró alteraciones en el panorama electoral, aún cuando analizadas en detalle resulten menos convulsas de lo que en un principio pudiera parecer. En conjunto, los votos del bloque de derecha fueron simila-

res a los emitidos en 1979 (en torno a 125.000). Tan sólo se había operado un trasvase de electores desde la UCD (cuya representación quedó reducida al 8,9% del total de votos emitidos), hacia Alianza Popular, que con 83.833 votos y un 23,1% del electorado se convirtió en la segunda fuerza política provincial, después del PSOE. El reparto de escaños fue el siguiente: cinco diputados y tres senadores para el PSOE; dos diputados y un senador para la coalición AP-PDP-UL.

La izquierda se nutrió fundamentalmente de los incrementos habidos en el censo electoral, así como de las pérdidas experimentadas por el Partido Socialista Andaluz y por otras formaciones políticas menores. El bloque de izquierdas incrementó sus diferencias con respecto al bloque de derechas, situándose el PSOE en una posición hegemónica indiscutible, duplicando con creces el porcentaje de votos obtenido por la formación de derecha más importante en aquel momento (AP-PDP-UL). Asimismo, el PSOE arrebató un buen número de votos al PCE. El «voto útil» volvió a pesar como una losa, ahora en beneficio de los socialistas.

El PSOE reclutó sus adhesiones en las comarcas típicamente izquierdistas de la provincia. El valle del Guadalquivir, así como el eje de conexión con la meseta castellana, donde existen los enclaves demográficos más pujantes económicamente, volvió a registrar los más altos índices de apoyo electoral socialista. Las mayores tasas de voto al PSOE, incluso superiores al 60%, se observaron en localidades cuya franja poblacional se situaba entre los 15.000 y los 70.000 habitantes, destacando entre ellas Linares, Andújar o Bailén.

El PCE sufrió un retroceso considerable en estas elecciones. Perdió, en el conjunto provincial, más de 5 puntos con respecto a los resultados logrados en 1979 (sin duda los más sustanciosos de todo el período de la transición). Sus comarcas de implantación continuaron siendo las tradicionales, es decir, las campiñas, el valle del Guadalquivir y algunos núcleos aislados de la Sierra Mágina y Sierra Morena. Sin lugar a dudas, el PCE jiennense fue víctima de la pésima imagen ofrecida por sus continuos enfrentamientos internos, y por el fenómeno de polarización y absorción significado por el «voto útil» en unos momentos históricos en que se deseaba un auténtico cambio con respecto al pasado.

La Unión de Centro Democrático, pese a la *débâcle* general experimentada, mantuvo tasas generalmente superiores al 10% en las franjas montañosas surorientales de la provincia (Sierra Sur, Sierra Mágina, Sierra de Cazorla y Sierra de Segura), todas ellas intensamente ruralizadas.

Alianza Popular, el nuevo gran partido representativo de la derecha, emplazó su preponderancia en zonas típicamente urbanas, allí donde el fenómeno de la tercerización posibilitó el surgimiento de clases medias con crecientes niveles de renta. Destacó su presencia (en torno al 27%) en Sierra Morena (con importantes núcleos como La Carolina) y Campiña Sur, así como, por supuesto, en la capital provincial (donde se aproximó al 34 %).

Las elecciones legislativas de junio de 1986 mostraron escasas variantes con respecto a las de 1982. Ahora el reparto de escaños entre diputados y senadores fue el siguiente: cuatro diputados y tres senadores para el PSOE; dos diputados y un senador para la Coalición Popular (donde aparecía integrada Alianza Popular). Como era de esperar, se produjo un desgaste del PSOE (responsable del gobierno de la nación, así como de la Diputación Provincial de Jaén desde 1982), que se tradujo en la poco significativa pérdida de 2 puntos con respecto a 1982. El PCE, ahora integrado en la coalición electoral Izquierda Unida-Convocatoria por Andalucía (IU-CA), recuperó escasamente sus posiciones, incrementando su representación en poco menos de dos puntos (quizá los que perdió el propio PSOE). La derecha, y específicamente Alianza Popular (que se presentó a las elecciones bajo la denominación de Coalición Popular), ganó algo menos de cuatro puntos, hurtados muy posiblemente de entre los electores de la antigua UCD (que se extinguió tras las elecciones de 1982). En definitiva, el electorado jiennense se mostró a lo largo de la transición bastante estable, con una tendencia acusada hacia el centro-izquierda (encarnado básicamente en el PSOE). La fortaleza del PCE (la provincia de Jaén mostró en 1979 uno de los índices de afiliación comunista más altos de España) hay que atribuirla a razones históricas, así como a la estructura social ampliamente diferenciada de numerosas comarcas de la provincia jiennense. Los elevados diferenciales de renta entre los grupos sociales de algunas zonas económicamente atrasadas, e intensamente ruralizadas, así como la presencia de un sustrato de experiencias colectivas de izquierda, pueden explicar este último fenómeno de la relativamente fuerte presencia comunista en nuestra provincia.

Las elecciones de 1986, en suma, presentaron dos características dignas de ser resaltadas. En primer lugar, la primacía socialista continuó incólume. En segundo lugar, destacan la pérdida de casi tres puntos en los votos obtenidos por la derechista Coalición Popular (27%), que quedó situada en su posición de 1982, y el ligero despunte de Izquierda Unida.

CUADRO I

RESULTADOS ELECTORALES, 1977-1993. PROVINCIA DE JAÉN (Congreso de los Diputados)
 (Número absoluto de votos y porcentaje sobre los votos emitidos)

Partido/Coalición	1977		1979		1982		1986		1989		1993	
	N.º votos	%	N.º votos	%	N.º votos	%	N.º votos	%	N.º votos	%	N.º votos	%
PSOE	123.368	38,9	137.717	41,4	207.754	57,2	201.494	55,2	197.733	54,1	210.306	52,5
UCD-CDS	104.075	32,8	110.928	33,4	32.456	8,9	19.507	5,3	17.576	4,8	3.455	0,86
AP-CD-CP-PP	27.011	8,5	11.806	3,5	83.833	23,1	98.395	27,0	88.906	24,3	129.705	32,4
PCE-IU-CA	29.465	9,2	42.490	12,7	26.829	7,4	33.569	9,2	42.112	11,5	41.311	10,3
PSA-PA-PAP	6.488	2,0	11.331	3,4	4.750	1,3	4.883	1,2	9.010	2,4	8.591*	2,1

Fuente: Junta Electoral Central. Anuarios Estadísticos.

(*) Resultado obtenido de la suma de los votos alcanzados por el Partido Andalucista (PA) y el Partido Andalaz de Progreso (PAP).

COMPARACIÓN ENTRE EL PORCENTAJE DE VOTOS OBTENIDO POR LAS PRINCIPALES FORMACIONES POLÍTICAS EN LA PROVINCIA DE JAÉN Y EL PORCENTAJE MEDIO OBTENIDO POR LAS MISMAS EN EL CONJUNTO DE ANDALUCÍA.

ELECCIONES GENERALES (1977-1986)

(Congreso de los Diputados). (Porcentaje sobre los votos emitidos)

Partido/Coalición	ANDALUCÍA				JAÉN			
	Año Electoral				Año Electoral			
	1977	1979	1982	1986	1977	1979	1982	1986
PSOE	35,8	33,6	60,4	57,3	38,9	41,4	57,2	55,2
UCD-CDS	34,6	31,9	6,8	5,7	32,8	33,4	8,9	5,3
AP-CD-CP-PP	7,2	4,3	22,3	22,8	8,5	3,5	23,1	27,0
PCE-IU-CA	11,4	13,4	5,8	8,1	9,2	12,7	7,4	9,2
PSA-PA-PAP	0,3	3,3	2,0	2,8	2,0	3,4	1,3	1,2

EVOLUCIÓN DEL VOTO EN ESPAÑA DURANTE EL PERÍODO 1977-1989
(Elecciones Legislativas)

Partido/ Coalición	1977		1979		1982		1986		1989	
	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%
PSOE	5.371.466	29,4	5.477.037	30,5	10.127.392	48,4	8.901.718	44,3	8.088.072	39,5
AP/PDP/PP	1.439.053	7,9	1.070.721	6,0	5.478.543	26,2	5.247.677	26,1	5.282.877	25,8
UCD	6.309.991	34,5	6.292.102	35,0	1.494.667	7,1	—	—	—	—
PCE/IU	1.709.870	9,4	1.940.236	10,8	865.267	4,1	935.504	4,7	1.851.080	9,1
CDS	—	—	—	—	604.309	2,9	1.838.799	9,2	1.617.104	7,9
CIU/PDC	514.647	2,8	483.446	2,7	772.726	3,7	1.014.258	5,1	1.030.476	5,0
PNV	296.193	1,5	275.292	1,5	395.656	1,9	309.610	1,5	253.769	1,2
HB	—	—	172.110	1,0	210.601	1,0	231.722	1,2	216.822	1,1
PSA/PA	—	—	352.841	2,0	84.474	0,4	94.008	0,5	212.807	1,0
Otros regionalistas	720.008	3,9	637.828	3,5	489.535	2,3	629.239	3,1	816.149	4,0
Otros derecha	537.624	3,1	539.365	3,0	161.746	0,8	199.747	1,0	241.963	1,2
Otros izquierda	1.187.450	6,5	749.204	4,2	213.133	1,0	562.665	2,8	385.205	1,9

FUENTE: INE. Anuarios Estadísticos.

(N) Número de votos obtenido por los distintos partidos y coaliciones electorales.

SIGLAS UTILIZADAS EN LOS CUADROS Y EL TEXTO:

- AP. Alianza Popular.
- CC.OO. Comisiones Obreras.
- CD. Coalición Democrática (bajo esta denominación se presentó Alianza Popular en las elecciones legislativas de 1979).
- CDS. Centro Democrático y Social.
- CP. Coalición Popular (agrupaba a Alianza Popular, Partido Demócrata Popular, Unión Liberal en el ámbito nacional).
- EE. Euskadiko Ezkerra.
- EIA. Euskal Iraultzako Alderdia (Partido de la Revolución Vasca).
- EPK. Partido Comunista de Euskadi.
- IU. Izquierda Unida.
- IU-CA. Izquierda Unida-Convocatoria por Andalucía.
- JJ.SS. Juventudes Socialistas. (Organización juvenil del PSOE).
- PA. Partido Andalucista.
- PAP. Partido Andaluz de Progreso (resultante de la escisión del PA).
- PCE. Partido Comunista de España.
- PCEmr. Partido Comunista de España marxista revolucionario.
- PDP. Partido Demócrata Popular.
- PP. Partido Popular.
- PSA. Partido Socialista Andaluz (posteriormente denominado Partido Andalucista).
- PSOE. Partido Socialista Obrero Español.
- PSUC. Partido Socialista Unificado de Cataluña.
- UCD. Unión de Centro Democrático.
- UGT. Unión General de Trabajadores.
- UL. Unión Liberal.

BIBLIOGRAFÍA

- Anuario «El País»* (1984-1994), Madrid, Ediciones «El País».
- Anuario Estadístico de Andalucía* (1992, 1993, 1994 y 1995). Sevilla, Instituto de Estadística de Andalucía.
- COTARELO, Ramón (comp.), (1992), *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- CHECA GODOY, Antonio (1978), *Las elecciones de 1977 en Andalucía*, Granada, Aljibe.
- LINZ, Juan J., y MONTERO, José R. (eds.), (1986), *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.
- PICÓ, Josep (1992), *Los límites de la socialdemocracia europea*, Madrid, Siglo XXI.
- PORRAS NADALES, Antonio (1985), *Geografía electoral de Andalucía*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI.
- SORIA MEDINA, Enrique (1983), *Elecciones legislativas en Andalucía, 28-X-1982*, Sevilla, Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía.
- SORIA MEDINA, Enrique (1986), *Elecciones de Junio 1986 en Andalucía*, Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, S.A. .

DIPUTADOS Y SENADORES ELECTOS POR LA CIRCUNSCRIPCIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Elecciones de 1977, 1979, 1982, 1986, 1989 y 1993

Elecciones constituyentes de 15-VI-1977

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:

- D. Alfonso Fernández Torres. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Julián Jiménez Serrano. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Juan Díaz Torres. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. José Manuel Pedregosa Garrido. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. José Antonio de Simón Calvo. (Unión de Centro Democrático).
- D. Emilio Muñoz Ibáñez. (Unión de Centro Democrático).
- D. José Ramos Manzano. (Unión de Centro Democrático).

SENADO:

- D. Juan José Contreras Guardia. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Pedro Luis Martínez Martínez. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Juan Zarrías Jareño. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Pedro Manuel Damas Rico. (Unión de Centro Democrático).

Elecciones legislativas de 1-III-1979

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:

- D. Miguel Boyer Salvador. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Fernando Calahorra Téllez. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Manuel Pedregosa Garrido. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Landelino Lavilla Alsina. (Unión de Centro Democrático).
- D. José Sabalete Jiménez. (Unión de Centro Democrático).
- D. Julio Aguilar Azañón. (Unión de Centro Democrático).
- D. Felipe Alcaraz Masats. (Partido Comunista de España).

SENADO:

- D. Miguel Cobo Martín. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Juan Zarrías Jareño. (Partido Socialista Obrero Español).

- D. Antonio Ojeda Escobar. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Francisco Sánchez Martínez. (Unión de Centro Democrático).

Elecciones legislativas de 28-X-1982

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:

- D. Fernando Morán López. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Fernando Calahorra Téllez. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Cándido Méndez Rodríguez. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. José Manuel Pedregosa Garrido. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Juan Ramón Pajares Gutiérrez. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Gabriel Camuñas Solís. (Alianza Popular).
 D. Ramón de Villegas Villar. (Alianza Popular).

SENADO:

- D. Miguel Cobo Martín. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Francisco García Vico. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Juan Zarrías Jareño. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. José Bautista de la Torre. (Alianza Popular).

Elecciones legislativas de 22-VI-1986

(La circunscripción provincial de Jaén pasa a estar representada por seis Diputados y cuatro Senadores).

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:

- D. Antonio Ojeda Escobar. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. José Manuel Pedregosa Garrido. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Andrés Pedro Calero Baena. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Ramón Garrido Agüera. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Félix Manuel Pérez Miyares. (Coalición Popular).
 D. Gabriel Camuñas Solís. (Coalición Popular).

SENADO:

- D. Emilio Arroyo López. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Francisco García Vico. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Juan Zarrías Jareño. (Partido Socialista Obrero Español).
 D. Luis Torres Gómez. (Coalición Popular).

*Elecciones legislativas de 29-X-1989***CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:**

- D.ª Rosa Conde Gutiérrez del Alamo. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Francisco García Vico. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Tomás Cabrera Lozano. (Partido Socialista Obrero Español).
- D.ª Angustias María Rodríguez Ortega. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Ramiro Rivera López. (Partido Popular).
- D. Luis de Torres Gómez. (Partido Popular).

SENADO:

- D. José Manuel Pedregosa Garrido. (Partido Socialista Obrero Español)
- D. José María de la Torre Colmenero. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Juan Zarrías Jareño. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Ramón Palacios Rubio. (Partido Popular).

*Elecciones legislativas de 6-VI-1993***CONGRESO DE LOS DIPUTADOS:**

- D.ª Rosa Conde Gutiérrez del Alamo. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Felipe López García. (Partido Socialista Obrero Español).
- D.ª Angustias María Rodríguez Ortega. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Antonio Martín Mesa (independiente). (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Gabino Puche Rodríguez-Acosta. (Partido Popular).
- D. Luis de Torres Gómez. (Partido Popular).

SENADO:

- D. Francisco García Vico. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Isidro Reverte Ortega. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. José María de la Torre Colmenero. (Partido Socialista Obrero Español).
- D. Ramón Palacios Rubio. (Partido Popular).